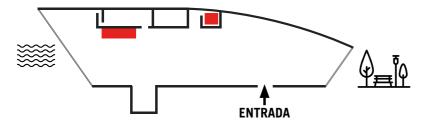
BOTÍN

EXPOSICIÓN A LA CARTA

Jóvenes y adultos



Activated Planes



BOTÍN CENTDE

EXPOSICIÓN A LA CARTA Jóvenes y adultos

Todas las historias tienen un comienzo y la de Calder comienza en 1898 en Pensilavania, Estados Unidos. Allí nació en el seno de una familia de artistas. A mediados de la década de 1920, Calder se inscribió en la Art Students League en la ciudad de Nueva York. Después, en 1926, se mudó a París, donde surgió su primera gran innovación: la escultura de alambre, una nueva forma radical de escultura sin masa en la que "dibujó» en tres dimensiones a amigos, familiares y figuras conocidas de la época. Muchas de estas primeras esculturas tenían elementos cinéticos y algunas de ellas giraban desde el techo.

Diez años más tarde, en 1930, le sucedió algo que cambió el rumbo de su forma de trabajar: visitó el estudio de Piet Mondrian en París. ¿Sabes quién era Mondrian? Seguro que sí. Búscalo en internet y enseguida reconocerás su obra. El estudio de Mondrian era como una instalación artística. En una pared, había varios rectángulos de colores para experimentar composiciones. Una luz intensa entraba por la ventana. Calder quedó impresionado por el ambiente y le pareció que los rectángulos podrían moverse. Indicó esto a Mondrian y este negó la necesidad de movimiento. Pero, para Calder, fue el inicio del algo muy interesante.

Un año después, Calder comenzó a desarrollar abstracciones cinéticas de tres y cuatro dimensiones, como estas obras que ves aquí. Apodadas "móviles" por Marcel Duchamp, son como pinturas en movimiento. En este caso, una se mueve gracias a un motor que se puede ver si miras la obra desde el lateral, mientras que la otra se mueve por las corrientes de aire.

Por razones de conservación las obras no pueden moverse ahora, pero observándolas un poco podemos imaginar cómo lo harían. Además, en la sala de audiovisuales hay vídeos cortos en los que podrás disfrutar del movimiento de algunas de las obras de la exposición.

¿Quieres conocer otra historia de Calder? Ve hasta el ventanal que mira a los Jardines de Pereda.